

Visitas de un día

Zaragoza, río, puente y Pilar



En una situación geográfica casi equidistante de Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao y Toulouse, Zaragoza es un cruce caminos y por tanto de culturas. A estos caminos de tierra se suma otro de agua: el Ebro. El “río de los iberos” conecta las tierras cántabras, riojanas y navarras con la costa de Levante atravesando Aragón y por supuesto su capital. Zaragoza es consecuencia de todo esto. Un espacio históricamente privilegiado como lugar de paso, de encuentro e intercambio. Allí, como un miliario espiritual elevado verticalmente sobre la horizontalidad del río y el puente, está el Pilar marcando y sacralizando este cruce de caminos de tierra y agua.

Estas circunstancias ha determinado la evolución histórica de la ciudad desde su pasado íbero, romano, islámico y luego como capital histórica del Reino de Aragón. Esta yuxtaposición cultural ha dejado su rastro en un su rico patrimonio, a pesar de los desmanes destructivos inaugurados con la Guerra de la Independencia y los famosos sitios. El espacio más reconocible de la ciudad es aquel que siempre fue: la Plaza del Pilar. Bajo sus losas está el corazón de la vieja Cesaraugusta romana, sobre ellas el Pilar donde la Virgen se apareció al Apóstol, la Seo construida sobre la otrora mezquita, la Lonja que manifiesta la riqueza comercial de la ciudad, y el Ayuntamiento.

Pero entre calles, plazas y aún a las afueras, Zaragoza ofrece el arte sofisticado de los viejos reinos andalusíes, el mudéjar brillante y creativo de Aragón, el Gótico, el Renacimiento, el Barroco, todo ello en forma de iglesias, palacios o monasterios. Les proponemos un periplo de una jornada en la que condensar los ejemplos más importantes de la historia y el arte de esta gran ciudad.